

# ¿Cómo proteger al personal de salud durante la crisis del COVID-19?



El personal y los sistemas de salud están desempeñando un **papel vital** en la lucha mundial contra el COVID-19, y la **seguridad y salud** de ellos es fundamental para que puedan realizar su trabajo. Su **protección debe ser una prioridad**.



## 1. Preservar la seguridad del personal sanitario

Información sobre la transmisión de la enfermedad, medidas para prevenir el contagio y la forma de aplicarlas.

Diálogo entre el personal sanitario y los empleadores para que las medidas y los procedimientos sean aplicados de manera correcta.

Disponer de equipos de protección personal, y formación sobre su uso.

Disponibilidad de pruebas de detección de la infección, para preservar la salud del personal y la seguridad del paciente.

Cumplir con las normas de bioseguridad y distanciamiento social.



## 2. Proteger la salud mental

Es común que se experimente angustia y ansiedad, lo que los hace vulnerables a desequilibrios emocionales y deterioro de la salud mental.

Pueden también vivir la discriminación y el estigma, debido al temor del público a contraer la enfermedad.

La respuesta debe prever, entre otros aspectos, la prestación de asistencia social a los equipos, sus familias y allegados; además de información y orientaciones sobre cómo gestionar el estrés, y el asesoramiento y orientaciones para el estrés postraumático.



## 3. Vigilar las horas de trabajo

El personal de salud tiene que trabajar en situaciones irregulares y atípicas. Buena parte de este personal está afrontando una inmensa carga de trabajo adicional, horas de trabajo prolongadas, y falta de periodos de descanso.

Deberían adoptarse disposiciones apropiadas con respecto al horario de trabajo, para que los trabajadores de salud puedan equilibrar las exigencias del servicio sanitario con sus responsabilidades domésticas de cuidados y su propio bienestar.



## 4. Proteger a quienes tienen un contrato de corta duración y a los voluntarios

Varios países han recurrido a asistencia profesional de corta duración, aunque también a voluntarios y a otros sectores, como el de las fuerzas armadas, estudiantes de medicina o enfermería, o a trabajadores de salud jubilados.

Se han de tener en cuenta no solo la seguridad y salud en el trabajo, sino también otras condiciones contractuales, como la protección social, la remuneración, los periodos de descanso y las disposiciones con respecto a las horas de trabajo.



## 5. Contratar y formar a más personal de salud

Es preciso invertir en todos los sistemas de salud, para que puedan contratar, desplegar y mantener a un número suficiente de trabajadores de la salud bien formados, respaldados y motivados.

Esta pandemia vuelve a poner de manifiesto la necesidad de una fuerza de trabajo sanitaria fuerte, como elemento de todo sistema de salud resiliente, un aspecto ahora reconocido como fundamento esencial de la recuperación de nuestras sociedades y economías, y de la preparación para futuras emergencias.